



Los *Stromata* se nos presentan como una obra original y en cierto sentido misteriosa, pues no se conoce el puesto que ocupa en el plan de Clemente y, por lo tanto, puede ser leída desde muy diversos puntos de vista. A esto se suma la cantidad de cuestiones que Clemente trata en ellas. El mismo Clemente compara esta obra a una pradera en la que se entremezclan mil objetos diversos. Ni siquiera resulta fácil presentar al lector en forma ordenada las diversas hipótesis que se han lanzado sobre la composición y la naturaleza de *Stromata*. No es fácil, pero el Prof. Merino lo ha conseguido. El lector puede seguir con facilidad las numerosas teorías que se han propuesto a lo largo de la historia, especialmente en lo que va de siglo, y percatarse así no sólo de la fascinación que Clemente ha ejercido sobre los estudiosos, sino también de las diversas perspectivas en que esta obra puede encuadrarse.

Sigue a esto la cuidadísima edición del texto griego, su oportuna anotación y las abundantes notas explicativas a pie de página, muchas de un valor inestimable y que hacen asequible al lector comprender el texto en su profundidad. El libro concluye con cinco índices muy trabajados: bíblico, clementino, de autores y obras antiguas, de autores modernos, temático y de nombres propios.

Se recoge en esta edición de *Stromata* —la primera que se realiza en España— no sólo la experiencia de las anteriores ediciones realizadas en otros países, sino también la amplia experiencia conseguida por el Prof. Merino con la edición del *Pedagogus* en esta misma editorial de Ciudad Nueva. Con esta publicación de *Stromata* los estudios de los primeros escritores cristianos consiguen un claro avance, y se ofrece a un amplio público una edición asequible, cuidada y solvente de uno de los más grandes pensadores alejandrinos.

L. F. Mateo Seco

**Ernst DASSMANN**, *Frühchristliche Prophetenexegese*, Westdeutscher Verlag (Vorträge/Nordrhein-Westfälische Akademie der Wissenschaften; Geisteswissenschaften, G 339), Opladen 1996, 49 pp.

Este trabajo presenta no sólo la conferencia que Dassmann pronunció el 15 de febrero de 1995 en la Academia de las Ciencias de Renania del Norte - Westfalia, con sede en Düsseldorf, sino también la discusión científica que, a continuación, el ponente mantuvo con destacados científicos que se hallaban entre el público. Puesto que esta Academia de las Ciencias promueve desde 1976 la edición del *Reallexikon für Antike und Christentum* (RAC), elaborado en el F.-J. Dölger-Institut de la Universidad de Bonn, el Prof. Dassmann, Director de ese Instituto, disertó sobre uno de los temas que siempre ha interesado a los editores del RAC: la exégesis que los Padres de la Iglesia hicieron de los libros proféticos del Antiguo Testamento. Su punto de partida fue el material recogido por el mencionado Instituto y, en parte, ya publicado en los volúmenes del RAC hasta ahora aparecidos.

Después de presentar con bastante detalle los comentarios y homilías que los Padres realizaron de los libros proféticos, Dassmann —sin entrar en la descripción de las características propias de cada comentario u homilía— constata que los teólogos de la antigüedad cristiana se interesaron normalmente por comentar los mismos pasajes proféticos; por ello, se pregunta por los criterios de selección seguidos por los Padres en su tarea exegética: 1) en los siglos II y III jugaron un papel importante las colecciones de *testimonia*; 2) profecías de contenido mesiánico-cristológico; 3) palabras proféticas de contenido dogmático; 4) palabras proféticas de contenido moral (ayuno, penitencia) y espiritual; 5) textos de relevante belleza literaria por la viveza de sus imágenes y comparaciones. Jun-



to a estos criterios externos de selección de pasajes proféticos dignos de ser comentados teológicamente, Dassmann pone de relieve la importancia que los libros proféticos tuvieron de suyo en la exégesis cristiana antigua. En efecto, el plan divino de salvación —y, por consiguiente, la predicación cristiana de ese plan salvífico— sigue, desde el comienzo, el esquema de promesa y cumplimiento, lo que confiere una relevancia máxima a las palabras de los Profetas en la predicación y exégesis cristianas. Y, en relación con ello, interés grandemente a la Iglesia, sobre todo en sus comienzos, mostrarse a paganos y judíos no como una secta recién inventada, sino como el nuevo Israel, querido por Dios desde el principio y preanunciado por los Profetas mismos del antiguo Israel.

En la discusión que siguió a la conferencia intervinieron distintos especialistas (Walter Mettmann, Martin Honecker, Reinhold Merkelbach, Karl Kertelge, Albrecht Dihle, Johannes Wallmann, Josef Isensee, Friedrich Scholz, Wolfgang Dieter Lebek, Rudolf Kassel), a cuyas preguntas Dassmann iba respondiendo. Se plantearon cuestiones de distinto tipo: traducciones griegas y latinas de la Escritura usadas por los Padres, relevancia del Antiguo Testamento entre los primeros cristianos, antes incluso de la reacción de la Iglesia frente al rechazo marcionita del AT, elaboración del canon del Nuevo Testamento en los primeros siglos, el milenarismo en cuanto enraizado en algunos pasajes de Isaías, reglas hermenéuticas y criterios de interpretación usados por los Padres y su íntima relación con la filología de aquel tiempo. En este diálogo también se apreciaron relaciones entre la exégesis patrística y los avances de la exégesis moderna.

De lo anteriormente expuesto se deduce que, si bien los artículos del RAC son de especial importancia y de obligada consulta para emprender un estudio de la recepción

patrística de los libros proféticos, esta línea de investigación, ya intensamente abordada a lo largo de este siglo —por ejemplo, en lo referente a los comentarios patrísticos del profeta Isaías—, aún sigue abierta para ser estudiada desde muy variadas perspectivas.

A. Viciano

**Pierre ÉVIEUX**, *Isidore de Péluse*, Beauchesne («Théologie Historique», 99), Paris 1995, 444 pp.

Pelusio era en el siglo V p. C. el segundo puerto de Egipto, situado al este del delta del Nilo en la ruta que se dirigía a Palestina. Isidoro trabajó allí como profesor de retórica y después, siendo sacerdote, como «didáscalo» de la Iglesia. Tras hacerse monje, permaneció no lejos de Pelusio hasta su muerte (ca. 435) en contacto epistolar con un gran número de personajes de la región. Nos han llegado alrededor de dos mil cartas suyas escritas en griego.

El libro se dedica al estudio de esta correspondencia y de sus destinatarios, fundada sobre el establecimiento de un texto crítico nuevo. De este modo, se pueden conocer desde dentro los diversos medios que componen el tejido social de una provincia egipcia en la primera mitad del siglo V: el medio político, el medio municipal, la Iglesia y los monjes. A esta serie de cuestiones se dedica la primera parte del libro.

La segunda centra su atención en la figura de Isidoro (retórico, exegeta y teólogo) y de su obra, hasta ahora un tanto olvidada y que requería un estudio sistemático como el que se ofrece en este trabajo. Su autor defiende no sólo la existencia misma de Isidoro, recientemente puesta en duda por algunos, sino también el origen isidoriano de este corpus epistolar.

A. Viciano